Alfredo Baladrón Carrizo Memoria

La construcción de lo inefable
Diálogos entre Arte y Arquitectura

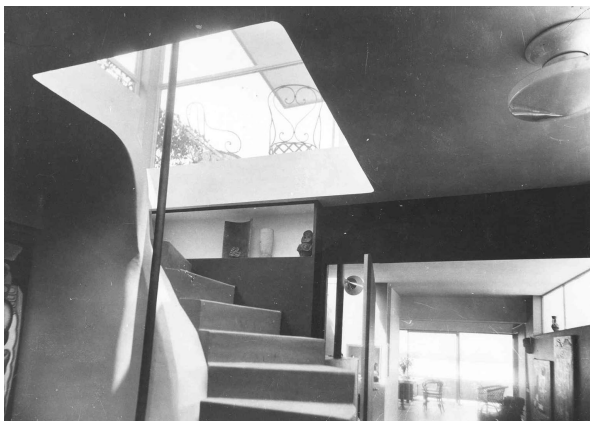


FLC B3.7.413 Estatuilla perteneciente a las ilustraciones seleccionadas junto al borrador del libro L'Espace Indicible. Fotografía tomada probablemente en la escalera de caracol del apartamento Nungesser-et-Coli 24.

Objeto

EL PUNTO DE PARTIDA, *"L'ESPACE INDICIBLE"*

La caja B3-7 de la *Fondation Le Corbusier* recibe el nombre de "*Ouvrage: L'espace Indicible*", y contiene los documentos relativos a un libro, nunca publicado, sobre el que Le Corbusier estuvo trabajando desde 1953 hasta 1961. Esta fue, posiblemente, la más relevante de sus obras no publicadas, por el tiempo que se prolongó su preparación y por conservarse un borrador manuscrito de más de 150 hojas. La primera vez que apareció el nombre "*L'espace Indicible*", fue en Septiembre de 1945. En un contexto de ruina física y moral, Le Corbusier preparó un artículo que se publicaría unos meses después, y que fue repetido y desarrollado en numerosas publicaciones y exposiciones en años posteriores. Ante una nueva era que comenzaba tras la II Guerra Mundial, expresaba la voluntad de una nueva forma de apropiación del espacio por medio de la Síntesis de las Artes en búsqueda de la emoción estética. '*Un fenómeno de acústica plástica espacio-temporal*', ese instante sublime común al Arte y a la Arquitectura en el que la obra y el medio entran en resonancia. Le Corbusier experimentó este instante en el Acrópolis de Atenas en 1911, y le marcó para siempre. La búsqueda del espacio inefable se convirtió en el objetivo común del proceso creativo de todas las disciplinas artísticas que trabajó. Un concepto que va más allá del formulado en los «Cinco puntos para una nueva arquitectura», y que hace necesario el conocimiento del mismo para completar la comprensión de su obra. Pero, ¿cómo explicar aquello que no puede ser contado por medio de la palabra?

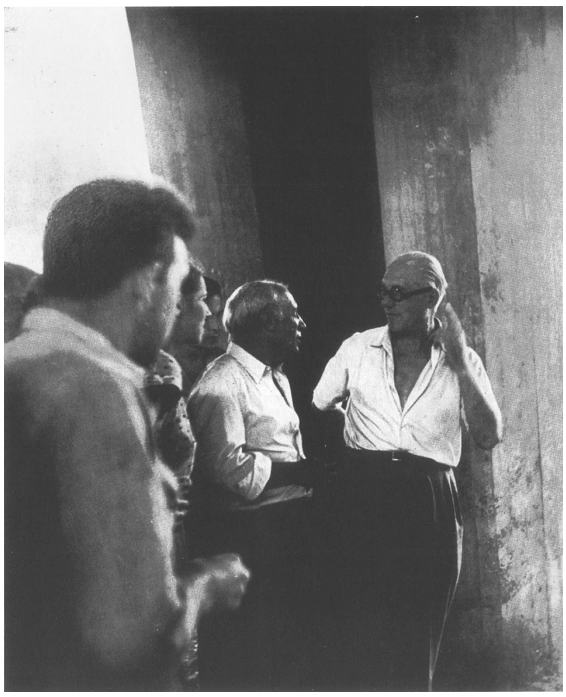


FLC B3.7.416 Imagen de la escalera de caracol del apartamento Nungesser-et-Coli 24. Lugar en el que Le Corbusier experimentó el espacio inefable. Arquitectura, pintura y escultura, comparten un mismo espacio.

EL ARTE, *'MANIÈRE DE FAIRE'*

Le Corbusier, probablemente influenciado por Gottfried Semper, entendía el Arte como la '*manière de faire*' cuyo objetivo es provocar una emoción inexpresable a través de la experiencia del espacio. Es en esta experiencia en la que hay que centrar la atención para evitar la cuestión de la decibilidad y descubrir el lenguaje con el que dio forma a este concepto. Edificios que entran en resonancia con el lugar, espacios que acogen a la persona, que la hacen circular en una *promenade architecturale;* descubriendo juegos de luces y sombras, policromías, pinturas murales, traslaciones entre arquitectura, pintura y escultura, espacios que abrazan sus oídos o hacen escapar su mirada hacia el paisaje a través de juegos musicales en las carpinterías o de precisos huecos en los muros; estudiados detalles, despieces y materiales en aquellos elementos constructivos que entran en relación con el cuerpo, unas veces para acoger, otras para expulsar. Le Corbusier formuló un cuidado dialogo entre Arte y construcción con el que buscó provocar lo inefable a través de la experiencia misma del espacio.

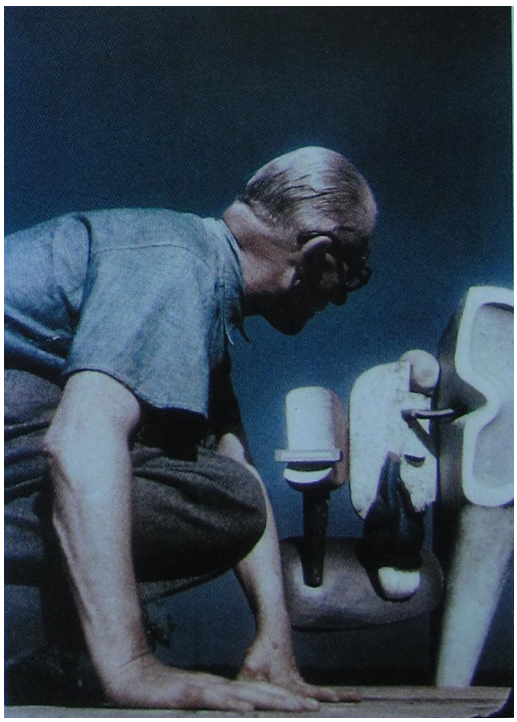
Aunque nunca sabremos si la publicación del libro, que se quedó a nivel de proyecto, habría confirmado las esperanzas en este gran libro teórico, del borrador de la obra y de los numerosos artículos relativos al espacio inefable se puede deducir que lo que Le Corbusier intenta mostrar no es la "no-decibilidad" de un espacio, sino más bien el proceso por el cual las ideas devienen en cosas – el sentido mismo de la Arquitectura y el Arte. Ahora bien, todo libro que trata de describir este procedimiento no puede más que darnos sus principios. Sus logros, las obras que aparecen junto a los textos, forman un discurso independiente. No son formas a imitar, tan solo evidencias de un pensamiento.





LA BÚSQUEDA DE LA BELLEZA A TRAVÉS DE LA SÍNTESIS DE LAS ARTES

Si en alguna cosa se diferencia Le Corbusier de otros maestros de la arquitectura contemporánea es por su destacado trabajo en las tres principales artes plásticas, arquitectura, escultura y pintura, y principalmente porque el límite entre las tres disciplinas desaparece. Como han señalado Stanislaus von Moos, Alan Coulquhoun, o F. Sekler, hay evidencias que nos hacen pensar en un desplazamiento de conceptos entre la obra plástica y la obra arquitectónica y urbanística de Le Corbusier. Desde muy pronto destacó que su práctica de las artes le servía como un laboratorio morfológico de arquitectura, un laboratorio de búsqueda paciente. Las translaciones morfológicas se empezaron a mostrar en los años treinta, pero es después de la II Guerra Mundial cuando estas transgresiones entre las diferentes disciplinas llegan a ser el tema principal de su obra. Un tema cuyo fin es la búsqueda de la emoción plástica. No importa el tamaño de la obra arquitectónica o el plan urbano, la pintura o la escultura. Como él dijo, es tan solo una cuestión de armonía. Una armonía a la cual se llega mediante el perfecto conocimiento de la técnica y la manera de hacer. Una búsqueda de la *Venustas* tras el cumplimiento perfecto de la *Utilitas* y de la *Firmitas*. Un encuentro con un objeto *evocador*, *transmisor* y provocador que hace que el tiempo se detenga por un instante.



(pag. anterior) El piloti de la Unidad de Habitación de Marsella presencia a Le Corbusier y Picasso bajo la atenta mirada de los colaboradores. Imagen seleccionada para abrir el Volumen 5 de la Obra Completa / Encofrado de piloti en Marsella. La dirección de las tablillas enfatiza la potencia plástica de la estructura.
Le Corbusier, el acróbata, agachado ante la escultura Ozón.

Marco teórico

Durante el periodo posterior a la II Guerra Mundial se da la paradoja de que la humanidad tiene el deseo y la necesidad de fundar nuevas ciudades, como no había ocurrido desde el siglo XIII, pero por el contrario, los hechos acontecidos durante la guerra, hacen que se tome conciencia de que puede autodestruirse. Por ello, existe un consenso universal en que deben restaurarse los valores perdidos: la escala humana, los derechos del individuo y la seguridad más rudimentaria del movimiento dentro de la ciudad. Esta civilización tiene en común una concepción del espacio que forma parte de su actitud tanto emocional como espiritual. Según formula Siegfried Giedion, el objetivo de la arquitectura era entonces la organización de formas en el espacio: una nueva concepción del espacio-tiempo. Esta concepción había sido transformada por las vanguardias pictóricas a principios de siglo mediante la introducción de la cuarta dimensión, el tiempo.

La figura de Le Corbusier, arquitecto, pintor, escultor y escritor, a medio camino entre las vanguardias de principios de siglo y los inicios del arte abstracto tras la segunda guerra mundial, permite comprender mejor el contexto cultural e histórico en el que se generaron los fundamentos culturales de la sociedad actual.

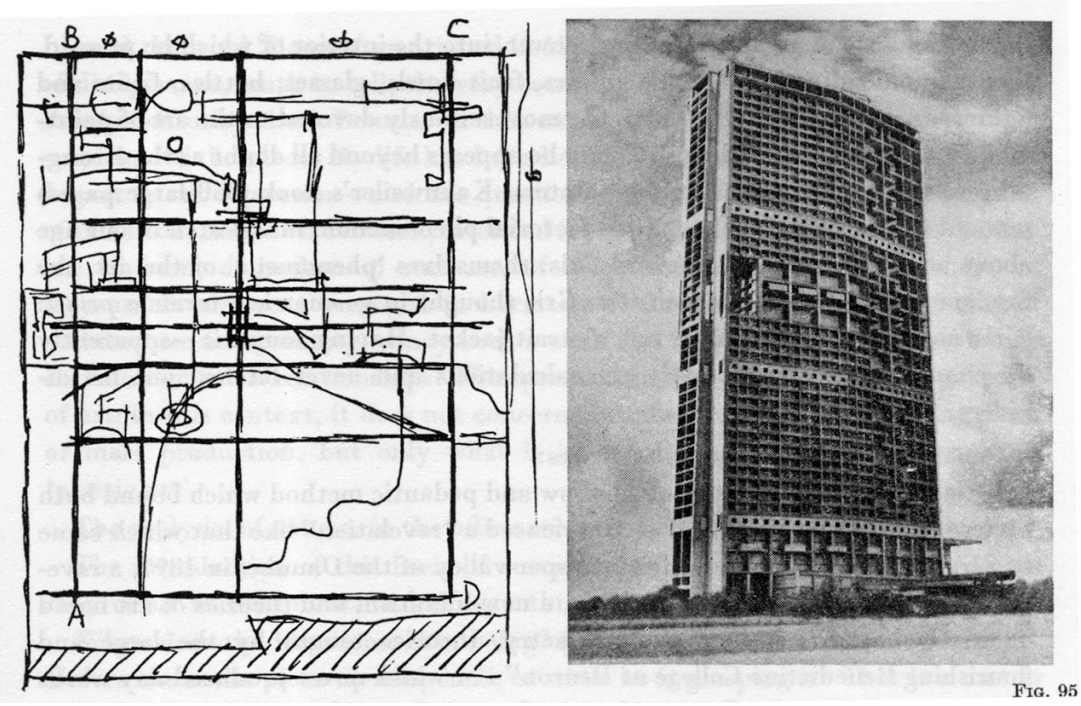


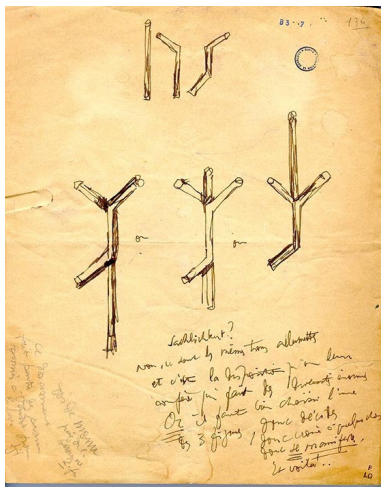
Fig. 95

Objetivos

El presente proyecto de investigación tiene dos objetivos principales, uno teórico y otro práctico.

El objetivo teórico de la investigación es ofrecer un nuevo enfoque de la obra de Le Corbusier desde los principios enunciados en el artículo y el libro nunca publicado *'L'espace indicible'*. Unos principios comunes a todas las artes y que por lo tanto permiten definir los lugares comunes de la arquitectura, la pintura y la escultura en la búsqueda de la belleza en un momento determinado de la historia, aquél en el que se sentaron las bases de nuestra sociedad. Este análisis servirá entonces para contrastarlo con la relación que hoy día tienen Arte y Arquitectura y su evolución durante medio siglo.

El objetivo práctico del proyecto es la redacción de la Tesis Doctoral que se encuentra en un estado avanzado de desarrollo. Habiendo analizado las fuentes directas mediante la estancia en la Fondation Le Corbusier en febrero de 2014, estudiado las investigaciones realizadas hasta la fecha y visitado algunas de las obras más significativas de Le Corbusier, la estancia en Nueva York supondría el empujón definitivo para completar el trabajo.



(pag. anterior) Imagen de *Modulor* (1948). Los trazados reguladores del cuadro Saint Sulpice (1933) se trasladan a una torre en Alger.
FLC B3.7.136 Posibilidades de combinación de tres cerillas dobladas. El ensamblaje como proceso generador.

Metodología

El método de trabajo consistirá en realizar un análisis fenomenológico de aquellos espacios arquitectónicos que suscitan una emoción estética con objeto de dilucidar el origen de la misma y su posible extrapolación a otras obras de arquitectura. A este tipo de análisis Heidegger los denominó "exégesis" o "hermenéutica". La hermenéutica es el arte de explicar, traducir o interpretar. Al pensamiento fenomenológico, no le interesa, en principio, lo que sean las cosas, ni tan siquiera se refiere exclusivamente a ellas, sino que atiende a todo lo que pueda ser percibido por el pensamiento. La fenomenología es una cuestión de percepción basada en los recuerdos y la memoria. Con el análisis fenomenológico se busca la esencia de las cosas, es decir, aquello que hace que una cosa sea lo que es. Para ello es necesario para el investigador, una actitud contemplativa.

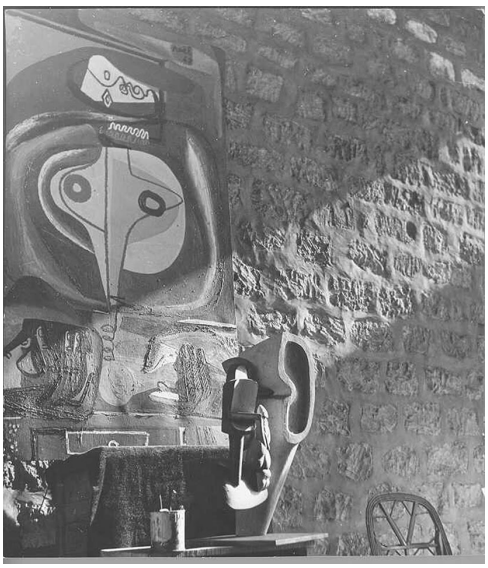
Dado que cada metódica debe ser elaborada en función de su "objeto" específico, tan solo se puede plantear un método general de trabajo basado en una forma de actuar. Se produciría pues el siguiente proceso:

Tocar el objeto.

Análisis háptico del objeto de estudio por medio del análisis de planos y documentación de los edificios y, si fuera posible, la experiencia del mismo mediante la visita, recogiendo esta vivencia.

Interpretación.

Explicación basada en la experiencia del proyecto.



El taller de la búsqueda paciente. Una pintura, una escultura y un muro de mampostería iluminados por un rayo de luz en Nungesser-et-Coli 24.

En una primera fase se analiza el artículo original de Le Corbusier, que se encuentra en la Fondation Le Corbusier, París. Seguirá un periodo de análisis fenomenológico e interpretativo de cada uno de los proyectos del artículo.

La segunda parte de la tesis tendrá lugar una vez se haya analizado el texto y se hayan extraído las conclusiones acerca de la función espacial de la emoción estética. Se constatará si la afirmación de Le Corbusier ha estado vigente a lo largo de la historia y sigue estándolo en el momento actual.

Se realizará un trabajo paralelo de documentación acerca de la filosofía de la percepción, la fenomenología y el existencialismo. Se estudiarán autores que han reflexionado sobre el espacio y la percepción como Goethe, Heidegger, Merleau-Ponty, Bachelard o Sartre; Sloterdijk, Steiner, Berger o Handke; Borges, Unamuno, Ortega o Zambrano.

Aspectos de interés

El presente proyecto de investigación tiene como fin la conclusión de un trabajo de tesis doctoral. La ciudad de Nueva York ofrece la oportunidad de acceder a ciertos centros y personalidades que puede impulsar el trabajo de investigación. El acceso a historiadores como Kenneth Frampton o Jean Louis Cohen, arquitectos como Beatriz Colomina o Iñaki Ábalos, todos ellos perfectos conocedores de la obra de Le Corbusier y del contexto de la arquitectura contemporánea puede hacer posible que el trabajo de investigación alcance un nivel de excelencia propio de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. El trabajo ofrece la oportunidad de establecer un diálogo entre Arte y Arquitectura entorno a los lugares comunes que comparten, la búsqueda del espacio inefable, la búsqueda de la belleza.

En Madrid a 17 de Junio de 2015

Alfredo Baladrón Carrizo
Arquitecto